

Monasterio de Sant Pere de Rodes

Visitar





Síntesis histórica

Los orígenes del monasterio de Sant Pere de Rodes se pierden en el tiempo y en las leyendas. Existe constancia arqueológica de la existencia de un gran edificio tardoantiguo del siglo VI, cuya función todavía se desconoce. A finales del siglo IX, las primeras menciones documentales sobre el monasterio hablan de una pequeña celda monástica que se disputaban dos abadías: Sant Esteve de Banyoles y Sant Policarp de Rasès.

Los inicios del esplendor del monasterio se sitúan en el siglo X, cuando un noble llamado Tasi y el conde Gausfred d'Empúries se interesaron por Sant Pere de Rodes. El monasterio recibió de ellos grandes donaciones de tierras y consiguió preceptos y privilegios de los papas y de los reyes francos, como el que en el año 944 lo convirtió en abadía. Entre los siglos X y XI se construyó la iglesia que hoy podemos contemplar y el monasterio se convirtió en un importante centro de peregrinaje.

La consolidación del poder y el prestigio de la abadía de Rodes se sitúa entre los siglos XII y XIII. En esos momentos era uno de los centros de poder espiritual, político y económico más importantes de su tiempo, capaz de ampliar considerablemente sus dependencias y de realizar obras de gran valor artístico, como la portada del maestro Cabestany.

En el siglo XIV encontramos los primeros indicios de su decadencia, que es debida a motivos diversos, entre ellos, una serie de conflictos bélicos y epidemias que afectaron directamente a l'Empordà, así como la crisis que se inició en el sistema feudal y la orden benedictina. Los problemas se agravaron durante los siglos XV y XVI: las guerras afectaron directamente al monasterio y a sus propiedades, se incrementaron los ataques de piratas y bandoleros y se inició una etapa de relajamiento de la vida religiosa.

Entre los siglos XVII y XVIII, se sitúa una etapa de recuperación económica gracias a la expansión del cultivo de la viña que se vivió en Cataluña. Este hecho se refleja hoy en la gran extensión de terrazas de piedra seca existentes en las montañas del cabo de Creus y, también, en los grandes edificios que se construyeron en ese momento en torno al cuerpo claustral.

A pesar de ello, la abadía siguió sufriendo ataques y saqueos por parte de las tropas francesas y de bandoleros, lo que provocó que, en 1798, los monjes decidieran abandonar definitivamente el monasterio e instalarse en Vilasacra. En 1818, se trasladaron otra vez, en esta ocasión a Figueres. Poco después, con la desamortización de 1835, se produjo la extinción definitiva de la comunidad de monjes benedictinos de Sant Pere de Rodes.

A lo largo del siglo XIX y parte del XX, el monasterio de la montaña de Rodes sufrió, una vez abandonado por los monjes, un proceso de derrumbamiento progresivo y una etapa de intensa expoliación. En 1930, al ser declarado Monumento Histórico Artístico Nacional, se iniciaron las primeras obras de restauración del edificio, que se fueron sucediendo esporádicamente a lo largo del siglo XX. Durante el periodo 1989-1999, se llevó a cabo un ambicioso programa de excavaciones arqueológicas y restauraciones. A partir de entonces, el monasterio de Sant Pere de Rodes se ha convertido en uno de los monumentos más visitados de nuestro país.

1

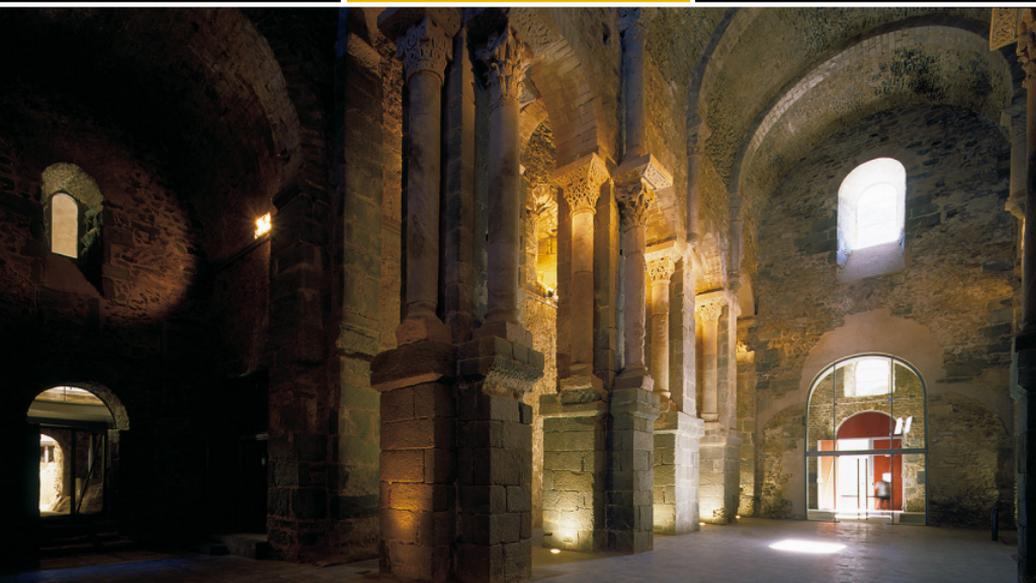


Bodega

Siglos XVII-XVIII

Se trata de un edificio de tres plantas, que se construyó sobre estructuras más antiguas. Los dos pisos superiores se habrían reservado para almacenes y viviendas de payeses y criados. Las habitaciones conservadas en la planta baja habrían servido de despensa y bodegas. El interior está construido con bóvedas y arcadas que separan los diferentes espacios. En el extremo sur, se observa el aprovechamiento arquitectónico de la roca madre de la montaña. Se debe relacionar la construcción de todo el edificio con el gran momento de expansión de la viña que vivió el cabo de Creus a partir del siglo XVII.

Plano



2



Iglesia

Siglos X-XI

La datación de la iglesia es todavía hoy un tema de debate entre los historiadores. Una hipótesis mantenida en estudios recientes explica que las obras se podrían haber iniciado a finales del siglo X, y el año 1022, única fecha de consagración que tenemos, no indicaría que la iglesia estuviera acabada, sino que tan sólo se habría consagrado la cabecera. La finalización del templo se situaría hacia finales del siglo XI. Las dificultades existentes en la datación de la iglesia provienen de la escasa documentación existente y de su gran originalidad arquitectónica, que la convierte en un edificio único en el mundo medieval.

Plano

3

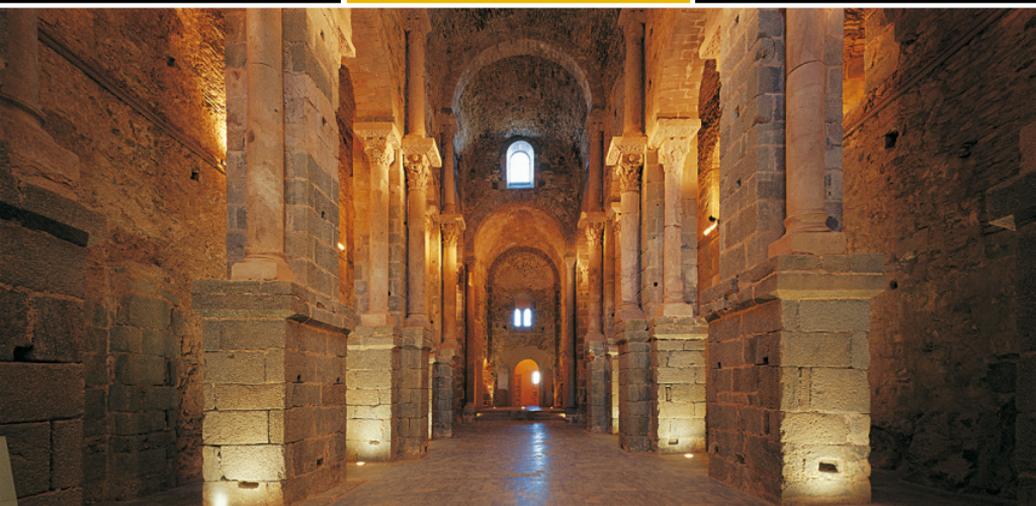


Atrio o galilea

Siglo XI

Construida poco después que la iglesia, en su extremo occidental, el elemento más destacable de la galilea fue la hoy desaparecida portada de mármol que el taller del maestro de Cabestany esculpió a mediados del siglo XII. La portada fue expoliada a principios del siglo XIX y la mayoría de sus piezas se encuentran hoy esparcidas por museos y colecciones de todo el mundo. En el monasterio sólo quedan dos pequeños fragmentos en la parte inferior de la puerta y también se pueden contemplar dos copias de relieves, en el muro septentrional de la sala. Al lado de las copias de la portada, unos restos murales, que representan el escudo condal de Empúries, recuerdan la función de panteón nobiliario que ejerció la galilea.

Plano



4



Nave

Siglos X-XI

Tanto la arquitectura como la decoración de los capiteles de la iglesia de Sant Pere de Rodes muestran una voluntad expresa de recordar construcciones de época romana. La bóveda de cañón de la nave central, de 16 metros de altura, está sostenida por un poderoso sistema de pilares y columnas, que constituye el elemento más singular de su arquitectura. La decoración de los capiteles de las columnas de la nave es de estilo corintio y la de los arcos formeros es de entrelazos. Las naves laterales, con bóveda de cuarto de cañón, actúan de contrafuertes para sostener la nave central y sus pasillos desembocan directamente en la girola del ábside principal.

Hay que tener en cuenta, para comprender la gran obra que significó el templo de Rodes, que se construyó en una pendiente de la montaña. Se rebajó la peña en el sector sur de la iglesia y, en el norte, se rellenó un desnivel de hasta 4 metros para poder equilibrar el edificio y la nave central.

Plano

5



Cabecera

Siglos X-XI

La cabecera está formada por tres ábsides de planta semicircular: los laterales dedicados a los apóstoles Pablo y Andrés, y el central a san Pedro. El ábside central es una construcción compleja, con cripta y deambulatorios. La abertura cuadrangular, que se abre en el suelo del presbiterio, era la cámara de reliquias, destinada a guardar las reliquias que atraían a los peregrinos. Esta zona fue una de las que sufrió más durante los años de abandono del monasterio. El altar de mármol y otras decoraciones fueron expoliados e incluso, en los primeros años del siglo XX, la utilización de dinamita en excavaciones clandestinas dejó este sector en muy mal estado.

Plano

6



Girola o deambulatorio

Siglos X-XI

La girola es el pasillo que rodea el espacio del presbiterio, y era utilizado por los peregrinos para rendir culto a las reliquias que se encontraban en la cámara de reliquias. En el extremo oriental del deambulatorio, se encuentra una pequeña absidiola en cuyo techo se puede observar una pintura mural que muestra una escena donde aparecen unos personajes nimbados. En cada uno de los muros de acceso a la girola y a la cripta encontramos un arcosolio funerario, posiblemente dedicado a los entierros de Tasi, el gran impulsor del monasterio en el siglo X, y de Hildesind, su hijo y primer abad de Sant Pere de Rodes.

Plano



7



Cripta

Siglos X-XI

El espacio estaba relacionado con el culto a las reliquias. Su planta anular recuerda a un deambulatorio y su situación, bajo el presbiterio, favorecía la consideración de lugar sacratísimo. Arquitectónicamente, la cripta fue una construcción necesaria para salvar el desnivel del terreno y poder construir el ábside de la iglesia. En el muro occidental, tal vez el único resto conservado de la iglesia anterior a la actual, encontramos una columna adosada con forma de palmera que consigue sostener el techo del espacio y también el peso de todas las estructuras superiores.

Plano

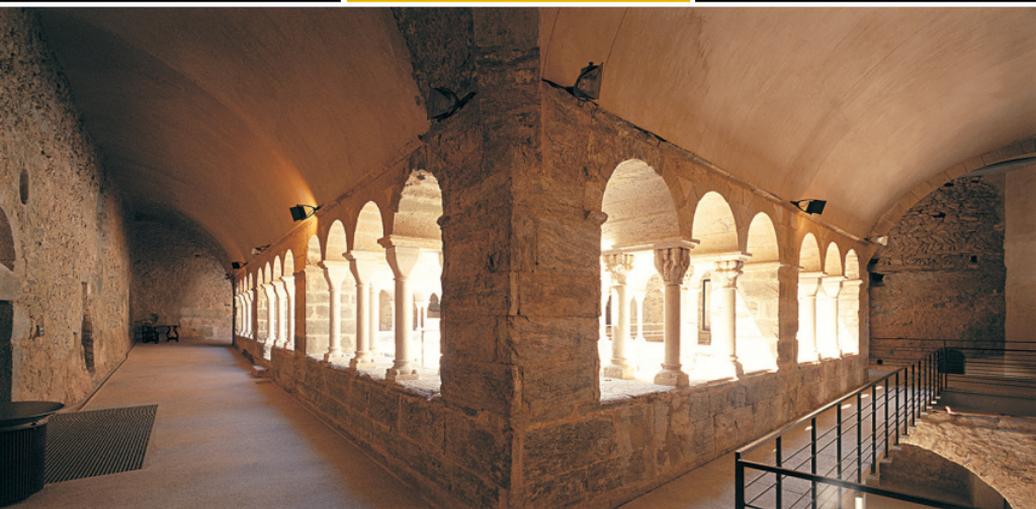


Claustro inferior

Siglo XI

Se trata de un claustro muy primitivo, que se descubrió con las excavaciones de 1989. El espacio tenía cuatro galerías porticadas en torno a un patio trapezoidal. Al llegar el siglo XII, el esplendor y la prosperidad del monasterio hicieron que este claustro se considerara insuficiente y se decidiera construir uno mayor. La topografía del lugar dificultaba la ampliación del espacio, por lo que se decidió soterrar el claustro a fin de poder hacer uno nuevo en el piso superior. La galería de poniente fue destruida siglos más tarde para construir una cisterna, y la galería de levante es la única que conserva la bóveda de cañón original, con algunos restos de pinturas murales, entre los que destacan la imagen de un león y una escena del calvario.

Plano



9



Claustro superior

Siglo XII

El claustro, que formó parte de las importantes obras de ampliación del monasterio en el siglo XII, está actualmente prácticamente reconstruido. Queda bien poco del original: los capiteles y las columnas fueron expoliados, con el consiguiente derribo de los muros de las galerías. Durante el siglo XX, tuvieron lugar dos intervenciones de reconstrucción: los lados sur y este fueron reconstruidos en 1973, siguiendo el criterio de imitación de la obra original; las otras dos galerías se rehicieron en el año 1997, utilizando materiales diferentes a los originales.

Podemos considerar el claustro como el corazón del monasterio benedictino. Entre otras funciones, era un lugar para la lectura, la escritura, la meditación y el juego, pero sobre todo actuaba como distribuidor de las estancias que utilizaban los monjes en su vida cotidiana.

Plano

10



Sala capitular

Siglo XII

En la sala capitular, el abad despachaba asuntos importantes para el gobierno del monasterio y también se reunía con la comunidad de monjes. Situada en el lado de levante del claustro, originalmente se accedía a ella por la puerta central del muro, y compartía el edificio con otros espacios importantes para la vida regular, como era el dormitorio de los monjes, en el piso superior. Según la regla benedictina, los monjes debían dormir juntos en una gran sala, que se encontraba cerca de la iglesia para facilitar el desplazamiento a la hora de maitines, el oficio que se cantaba por la noche. Hoy el interior del edificio es una gran sala vacía, con la cubierta y buena parte de la fachada de levante reconstruidas. Este espacio no se puede visitar.

Plano



Refectorio

Siglo XII

Era la sala destinada a comedor comunitario, situada en el lado sur del claustro. A ella se accede por una puerta con dintel y tímpano, sobre la que destaca un óculo. El interior de la sala del refectorio está cubierto por una bóveda apuntada y rodeado de ventanas de vertiente interior. El espacio era compartido con la cocina, situada en el sector más a poniente, donde se encontraba una puerta, hoy tapiada, que comunicaba con los huertos. Las dimensiones del espacio del comedor demuestran que la comunidad de Sant Pere de Rodes casi nunca superó la veintena de monjes. Al fondo de la misma galería del claustro, encontramos una fuente que habría servido a los monjes para lavarse las manos antes de comer. Al lado de la fuente, en la fachada de la portería se pueden ver hiladas de *opus spicatum* u obra en espiga, construcción característica de los siglos X y XI.

Plano

12



Portería

Siglos X-XII

La portería, delimitada al norte por la base de la torre del campanario y al sur por la de la torre de defensa, era el espacio que conectaba la vida claustral del monasterio con el mundo exterior, mediante la puerta que comunicaba con la plaza, abierta en el siglo XII. Aunque los benedictinos no eran monjes de clausura, no se les recomendaba salir al mundo. Igualmente, pocas veces los laicos tenían acceso a la intimidad del claustro.

En el sector sur de la sala se han localizado evidencias de la existencia de una cocina del siglo XVI.

Plano

13

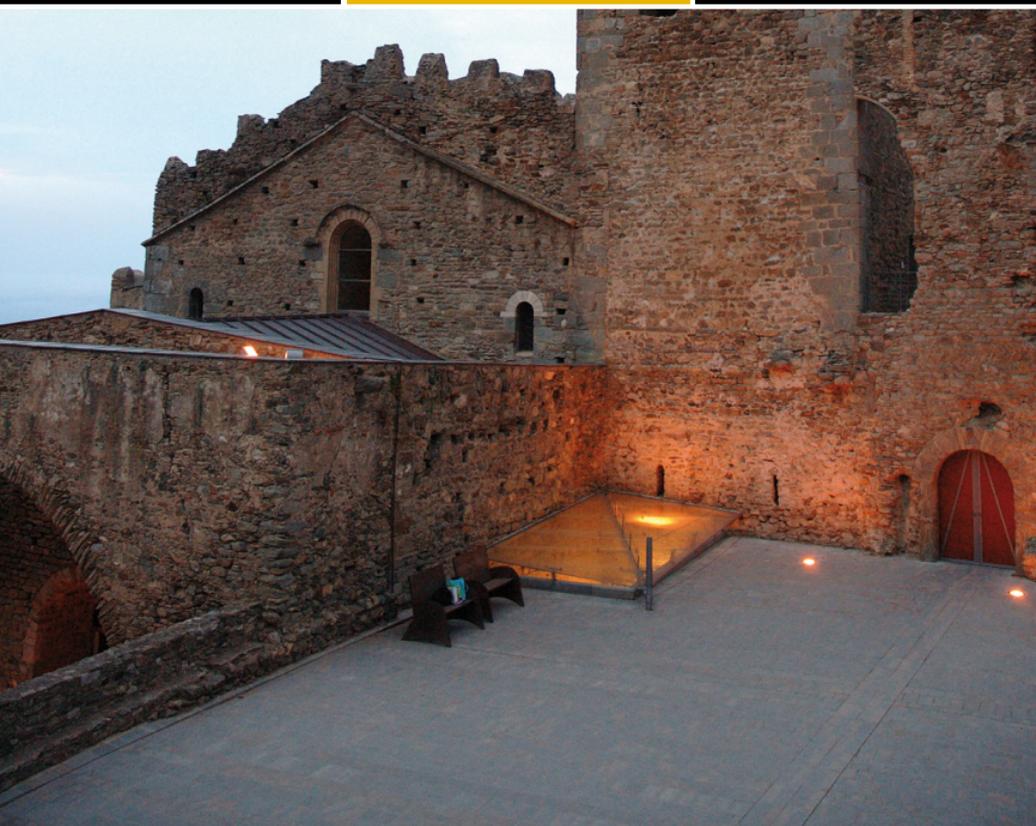


Despensa

Siglos XII-XVI

El espacio llamado despensa se encontraba comunicado con la cocina de época moderna y la portería, y con el sector de los establos y los huertos. Dentro de la sala se encuentran dos estructuras subterráneas que se han identificado con una fresquera y un depósito de agua. El depósito se llenaba a través de una canalización que transportaba el agua desde la zona de los huertos, para que saliera por la fuente que hemos visto en el claustro, al lado del refectorio. Este espacio no se puede visitar.

Plano



14



Plaza

Siglo XII

Gracias a las excavaciones que se realizaron durante el periodo de 1989 a 1991, se descubrió que, hasta el siglo XII, éste había sido un espacio de entierros privilegiados, y que el acceso al interior del monasterio se realizaba desde la galilea, tal como puede verse bajo la cubierta de cristal que se encuentra en la base del campanario. A partir del siglo XII, con la construcción del nuevo claustro, se modificó el acceso al monasterio. Se abrió la entrada que hoy comunica con la portería y se cubrió el espacio funerario para convertirlo en la explanada que podemos ver actualmente.

Plano

15

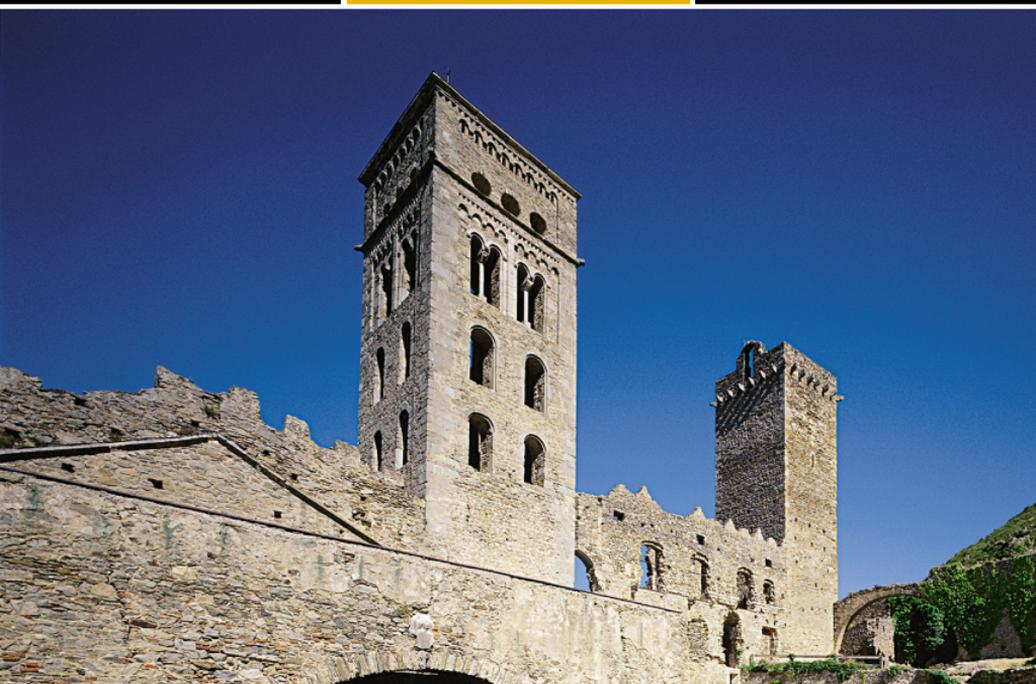


Sobreclaustro

Siglos XVII-XVIII

Ya desde finales de la edad media, los monjes fueron abandonando la vida comunitaria según la regla de san Benito, hasta el punto de que en el siglo XVIII cada monje tenía su propia casa en esta zona del sobreclaustro. En las diferentes dependencias conservadas pueden verse vestigios de ventanas, balcones y chimeneas. En dirección opuesta a la de la torre de defensa se encuentra un mirador que ofrece una espectacular vista de la costa norte del cabo de Creus, del castillo de Sant Salvador y de la zona de los antiguos huertos del monasterio.

Plano



16



Torre

Siglos XII-XIII

La torre tenía una función defensiva: no tenía puerta de entrada en la planta baja y se accedía a ella a través de las aberturas del primer piso. Una vez dentro, la comunicación entre las tres plantas que tiene la torre se hacía a través de trampillas, como la que puede verse en el techo de la planta baja. En la parte superior del edificio se conservan los matacanes, que sostenían una balconada de madera desde donde los monjes y otros refugiados, podían defenderse y controlar sin peligro, cuando era saqueado el monasterio.

Plano



17



Campanario

Siglo XII

Al igual que la torre de defensa, ésta tiene una altura de 27 metros. El campanario es una de las obras que se hicieron en el siglo XIII durante la gran ampliación del monasterio. Es una estructura de planta cuadrada y tiene tres pisos. Los dos primeros tienen ventanas de medio punto, sencillas y sin decoración. En cambio en el tercer piso podemos observar la característica decoración de estilo lombardo presente en la mayoría de campanarios catalanes del siglo XII. Por detrás del campanario puede accederse al deambulatorio superior de la iglesia.

Plano

18



Deambulatorio superior

Siglo XII

Se construyó sobre la planta del deambulatorio inferior y circundando la parte alta del muro del ábside principal, en el que puede observarse la construcción en espiga u opus spicatum. En este espacio podemos ver dos arcosolios con restos pictóricos del siglo XIII. Al lado de las escaleras del final de la girola, encontramos el acceso a una pequeña cámara circular, hoy llamada capilla de Sant Martí, que habría hecho las funciones de sacristía de la capilla de Sant Miquel.

Plano

19



Torre y capilla de Sant Miquel

Siglos XI-XII

Construida sobre el brazo norte del transepto de la iglesia, habría tenido la función de campanario, junto con otra torre gemela situada al otro lado del transepto, hoy desaparecida. Al construir el campanario del siglo XII, las torres perdieron la función que habían tenido hasta entonces y se convirtieron en capillas para ceremonias restringidas a los monjes. Desde la iglesia se accedía directamente mediante una estrecha escalera de caracol.

Plano



20



Hospital

Siglos X-XI

El hospital era una estructura que, en el contexto del monasterio benedictino, tenía la función de hospedería para los peregrinos. Es una construcción de planta rectangular, de dos pisos. En el muro oeste contiene hiladas de opus spicatum y, en el este, se encuentra la puerta de acceso. El peregrinaje a Sant Pere de Rodes está documentado desde muy antiguo y sabemos que allí se celebraban jubileos cada 3 de mayo, día de la Santa Cruz, que cayera en viernes. Los jubileos se celebraron hasta el año 1697.

Plano

21



Sacristías

Siglo XVIII

Este gran edificio de planta rectangular y coronado con merletes, se encuentra adosado a la fachada norte de la iglesia. La sacristía era el espacio destinado a guardar los objetos que se utilizaban en la iglesia durante las liturgias, y era necesario que estuviera situada cerca de ésta. En su base pueden verse estructuras más antiguas, posiblemente una sacristía anterior y la sala de archivo. Del edificio original sólo se conservan las fachadas, el interior fue totalmente reconstruido en una intervención de principios de la década de 1990. Este espacio no se puede visitar.

Plan



22



Palacio del abad

Siglos XV-XVI

Del antiguo palacio del Abad, actualmente sólo queda la fachada, donde se puede ver una ventana geminada y merletes defensivos en la parte superior. Fue construido para servir de residencia a los abades del monasterio. Durante la campaña de excavación de 1989 apareció un importante tesoro numismático, que consistía en 658 monedas de oro y plata datadas entre los siglos XIV y XV. Actualmente, el tesoro se conserva en el Museo Nacional de Arte de Cataluña. En la planta baja del Palacio, hoy se encuentra un punto de información del parque natural del Cap de Creus.

Plano



23



Huertos

Siglos XVII-XVIII

Al sur del monasterio, al abrigo de la tramontana y a favor de los vientos húmedos de levante, se encuentran los espacios que fueron destinados a cultivar los vegetales comestibles o medicinales necesarios para los monjes. La tierra de las dos grandes explanadas fue traída artificialmente y se construyeron grandes muros y contrafuertes para sostenerla. Los contrafuertes más cercanos al monasterio datan de la edad media; el resto son modernos. Los huertos comunicaban con las zonas del interior del monasterio con las que guardaban relación: establos, talleres, cocina, despensa y refectorio.

Plano

Historia

Guía

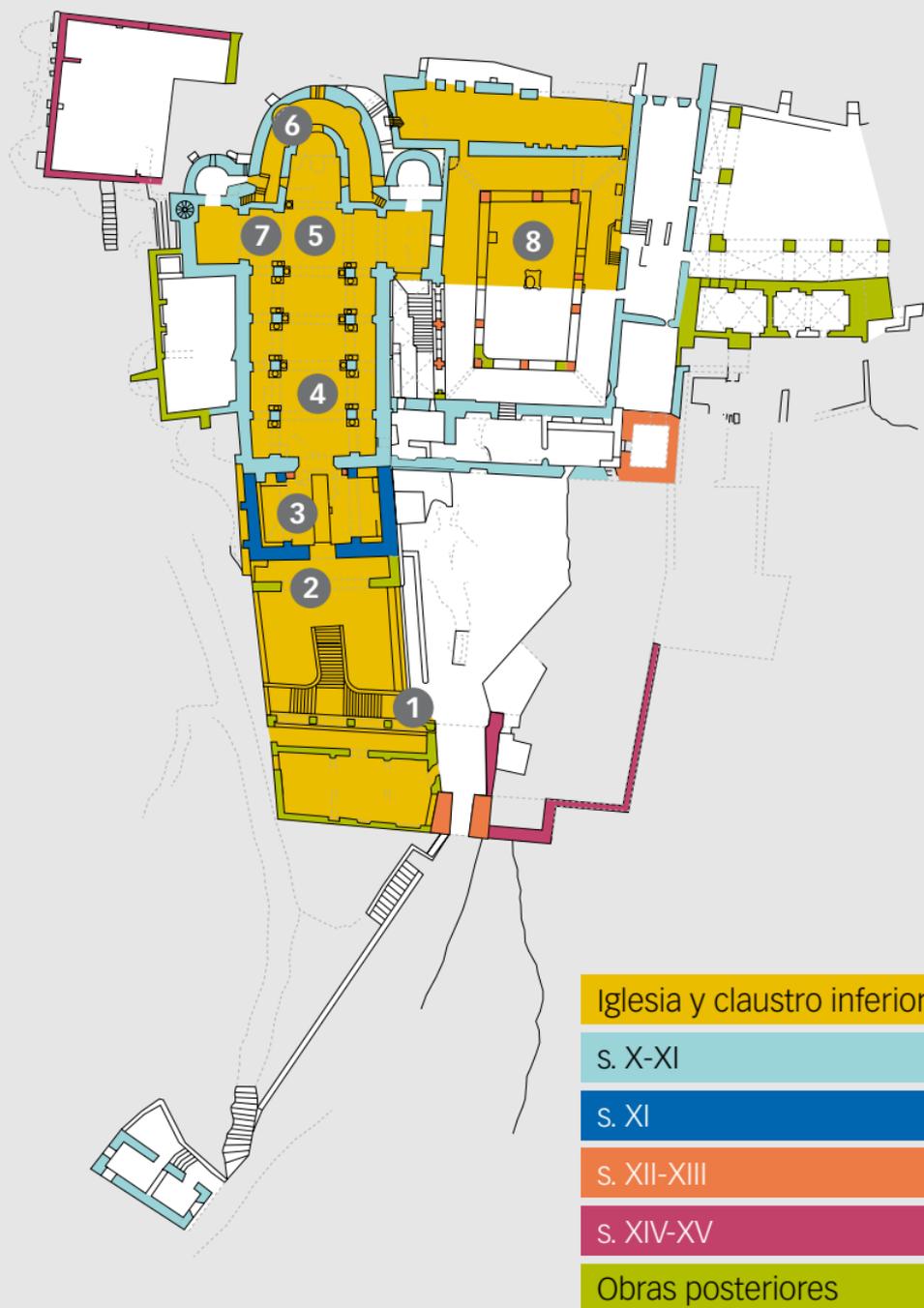
Plano

Nivel 1

Nivel 2

Nivel 3

Iglesia y claustro inferior



Historia

Guía

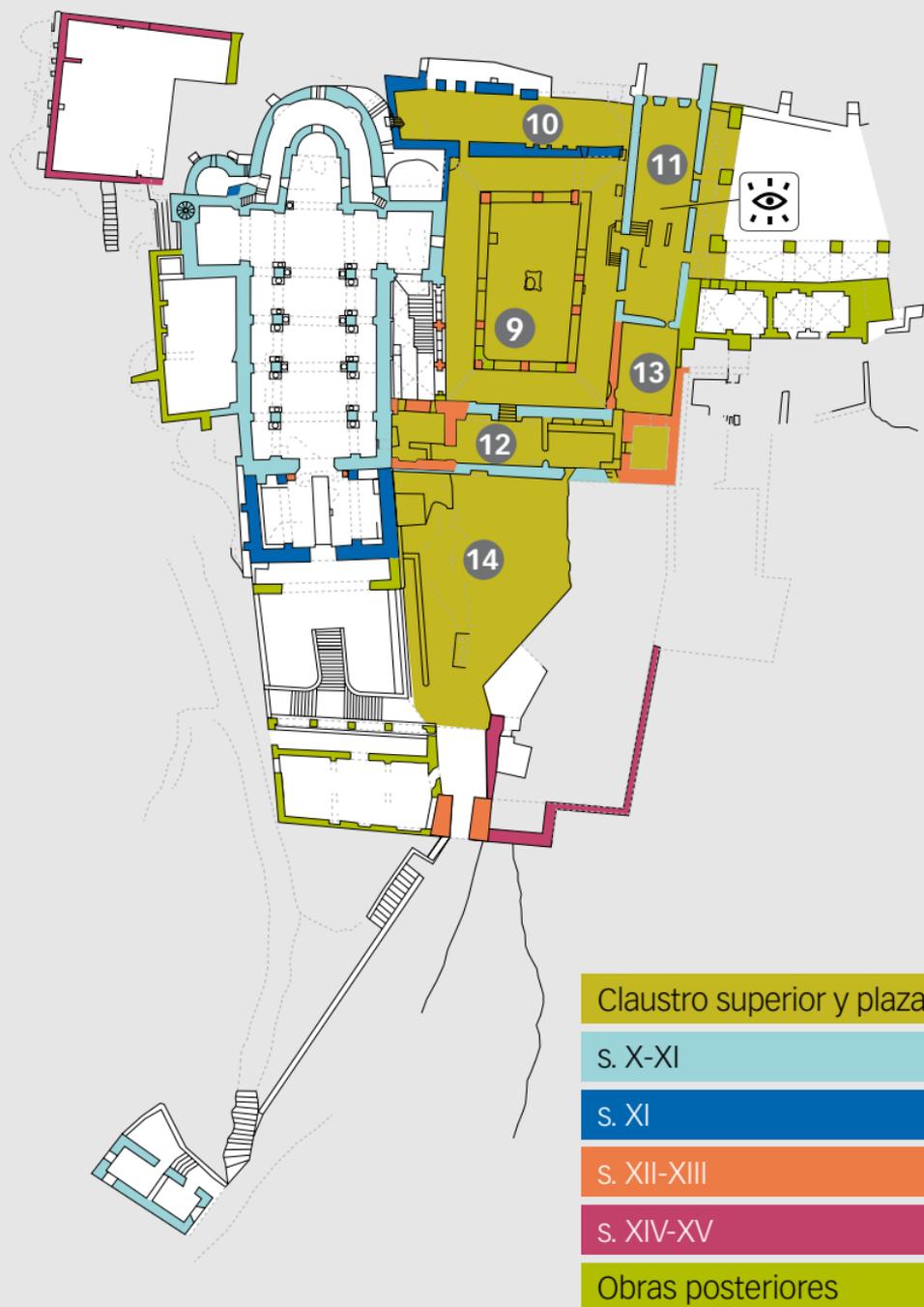
Plano

Nivel 1

Nivel 2

Nivel 3

Claustro superior y plaza



Sobreclaustro y dependencias externas

